

Apertura de la Investigación Diocesana de beatificación y canonización del Hno. Bento Manuel Nogueira

Después de dos años de preparación y de intenso trabajo, el pasado 5 de abril de 2024 se abrió en la iglesia de la Casa de Salud San Juan de Dios de Telhal (Lisboa) la investigación diocesana para la causa de beatificación y canonización del Hno. Bento Manuel Nogueira. La primera sesión de constitución del Tribunal se celebró ante la presencia del Excmo. Rvdm. Mons. Rui Manuel Sousa Valério, Patriarca de Lisboa. La vida del Siervo de Dios estuvo marcada por la presencia constante de Jesús, a quien percibía siempre a su lado. El Hno. Bento fue un religioso que vivió la mística de la hospitalidad con el espíritu de San Juan de Dios. En un escrito suyo decía que Jesús estaba presen-

te en los enfermos y en los pobres, tal como está presente vivo y verdadero en el sagrario. Esta convicción era evidente en su forma de actuar: siempre amable, atento y respetuoso con todos, incluso cuando a causa de su bondad y generosidad se reían de él o lo tachaban de ingenuo. A pesar de ser una persona preparada culturalmente y de alto perfil intelectual, se distinguía por su humildad. En su relación con las personas no hacía ninguna distinción: su mirada permanecía fija en Jesús, a quien contemplaba tanto en el rico como en el pobre, en el enfermo como en el preso, anunciándolo con su misericordia y su asistencia a los demás. Su mirada visionaria y profética lo llevaba casi espontáneamente a

dose guiar por la inspiración del Espíritu Santo. El Hno. Bento era una persona inteligente, y por consiguiente muy activa. Sabía convencer a los intelectuales con la palabra y la mansedumbre y a los pobres con amor y con gestos de caridad. Era un signo viviente del amor del Señor. Se entregaba al prójimo con inmensa abnegación, ofreciendo su tiempo y su energía a todos los que se encontraban con él. Este Siervo de Dios era un hombre de la calle, de las periferias. Como San Juan de Dios, se ocupaba de los pobres más abandonados y marginados, con quienes se reunía personalmente en sus viviendas haciéndose cargo de los gastos de su asistencia. Caminaba siempre cabizbajo, como si estuviera absorto constantemente en la oración. Vivió su paternidad espiritual a través de la predicación, los escritos y la dirección espiritual que ejercía no sólo con los laicos, sino también con los sacerdotes, los seminaristas, las monjas y las hermanas con el fin de orientar a todos ellos hacia la santidad. Su espiritualidad, alimentada por el amor a Cristo, le dio fuerza y sabiduría para afrontar las inevitables pruebas de la vida. Amó a la Iglesia en su *universalidad*, abriéndose es-



Apertura de la investigación diocesana del Hno. Bento Manuel



Tumba del Siervo de Dios Hno. Bento

pontáneamente a la misión como expresión del amor ilimitado que cultivaba en su corazón. Afrontó la enfermedad como una oferta más de sí mismo a Dios. La fama de santidad del Siervo de Dios se percibía ya en vida, sobre todo en la afluencia de las personas que recurrían a él en busca de consejos espirituales y de asistencia física. El Siervo de Dios nos enseña a no separar nunca el amor a Dios y el amor a los demás, considerados como hermanos y hermanas según las enseñanzas de Jesús. Su testimonio nos educa a ver con

mirada contemplativa la realidad y a las personas, en las que podemos encontrar a Jesús. Confiamos al Señor este proceso de verificación por parte de la Iglesia sobre la vida, las virtudes y la fama de santidad del Siervo de Dios. Con su santidad y sabiduría, la Iglesia arrojará luz sobre la vida de este hermano nuestro, que esperamos pueda convertirse en un modelo de vida y de santidad para todos. Es posible conocer más detalles sobre su vida mediante el enlace de la Postulación de la página web de la Curia General.

El Dicasterio de las Causas de los Santos ha concedido el nihil obstat para la apertura de la investigación diocesana del Hno. Antonio Rangel Macías

El pasado 30 de abril de 2024 se concedió el visto bueno para la apertura de la causa de beatificación y canonización del Hno. Antonio. Este Siervo de Dios nació el 3 de agosto de 1946 en Sanlúcar de Barrameda (Cádiz). Durante su adolescencia, a la edad de 16 años, comenzó a sentir el deseo de consagrarse al Señor. Cuando le contó a su padre que compartía el ideal de la vida consagrada, este se opuso categóricamente. A pesar de la opinión

negativa de su padre, Antonio perseveró en su ideal de vida buscando una institución religiosa adecuada a su índole. Durante esta búsqueda conoció a los Hermanos de San Juan de Dios y quedó impresionado por su misión a favor de los pobres y los enfermos.

Después del servicio militar decidió entrar en la Orden, comenzando el Postulantado en abril de 1969 y pasando después al Noviciado en septiembre del mismo año en Málaga (España). Emitió los primeros votos el 29 de septiembre de 1971 y la Profesión religiosa en Caracas (Venezuela) el 8 de marzo de 1978. A lo largo de su vida desempeñó su misión como enfermero en diversos sectores sanitarios y en diferentes países: primero en España y luego en América Latina.

Enviado a Quito, Ecuador, trabajó en el Centro de asistencia para personas sin hogar, que más tarde fue absorbido por un nuevo centro más amplio y bien organizado del que el Hno.



El Siervo de Dios mientras entrega víveres a sus asistidos

Antonio fue nombrado Superior. El nuevo centro de acogida se dedicó a San Juan de Dios, y fue allí precisamente donde el Siervo de Dios volcó toda su energía en la asistencia y el cuidado de los pobres que recurrían a él, prodigándose incansablemente hasta que su salud se lo permitió. Tras ingresar en el hospital de Jerez de la Frontera, en España, entregó su alma a Dios el 18 de octubre de 2005 a la edad de 57 años.



Hno. Antonio en un momento de descanso



El hermano Adrián Del Cerro en camino hacia el honor de los altares

El viernes 28 de mayo, en el Santuario San Juan Grande de Jerez de la Frontera, en España, su Excmo. y Rvdmo. Mons. José Rico Pavés, Obispo de Asidonia-Jerez de la Frontera, presidió la apertura de la investigación diocesana para la beatificación y canonización del Siervo de Dios Hno. Adrián del Cerro, religioso de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios perteneciente a la Provincia de España. Obtenido el nihil obstat por parte del Dicasterio de las Causas de los Santos el pasado 21 de septiembre de 2023, el Obispo publicó el 14 de febrero de 2024 un Edicto en el que invitaba a la comunidad eclesial a transmitir noticias al Tribunal de la Diócesis acerca de la fama de santidad del Siervo de Dios. El Hno. Adrián era un hombre sencillo y apacible que hacía siempre el bien y que veía el bien por todas partes, un verdadero hijo de San Juan de Dios que transcurrió su vida religiosa como hermano cuestuante sin eludir nunca el servicio apostólico, ni siquiera cuando las circunstancias eran desfavorables. El Siervo de Dios nació en Retamoso de la Jara (Toledo) el 2 de julio de 1923 y murió en Jerez de la Frontera el 8 de agosto de 2015 a los 92 años, con fama de santidad. Sus restos reposan en el



Tumba del Siervo de Dios Hno. Adrián



Apertura de la investigación diocesana del Hno. Adrián

Santuario de San Juan Grande, a los pies de la Virgen de la Candelaria, otro gran amor de su vida. Ese día, para la población de Jerez había muerto un santo. Recordando al Siervo de Dios, un periodista de Jerez escribió: «*Sigue así, hermano Adrián. Un día todos nos jactaremos de haber conocido a un santo. Un día podremos confirmar que ha habido personas que han experimentado la bondad en su forma más pura, que la descubrieron en aquel pequeño cuerpo que pasó medio siglo dando vueltas por las casas, las granjas y las buenas familias recogiendo lo necesario para atender a quienes, viviendo en la miseria, recibían ayuda gracias al duro trabajo de este hombre nacido en Toledo y jerezano de adopción*». Es posible conocer más detalles sobre su vida mediante el enlace de la Postulación de la página web de la Curia General.